

sido, á causa de sus autores, de resultados contraproducentes.

El soborno, la presión y el chanchullo de los de arriba, y la debilidad y la timidez de los de abajo, han convertido el derecho sagrado del ciudadano, en la más ridícula mojiganga política.

Cuando en su día, se discutió en el Congreso de los diputados la ley del sufragio universal, oímos de labios de un hombre, que el ciudadano no haría uso de este derecho, libre y espontáneamente, y conscientemente se corrompería por un mezquino precio. Entonces nos sulfuramos. Pero, desgraciadamente, sus vaticinios no han sido equivocados. Hemos visto esto y mucho más.

Votan unos sin libertad por vivir a merced ajena; otros por no ser víctimas de más ó menos venganzas; y los que son libres ven con frecuencia falseados sus votos por amaños y violencias de los que mandan.

Ahora, parte de estos solidarios,—que son los mismos hombres que podríamos llamarles coautores de las violaciones citadas,—son los que consideran más leal, más democrático y de más beneficiosos resultados para la clase obrera, el voto corporativo.

¿Serán ciertos sus propósitos? Hasta lo dudamos. Si los que durante los diez y ocho años que se ha puesto en práctica el sufragio universal han apelado á todos los medios para ridiculizarlo, y han hecho mangas y capirotos de los que debían ejercerlo,—ya que éstos no han tenido la energía suficiente para imponerse;—es misterioso que nos vengan ahora con que el voto corporativo es más democrático y más beneficioso á las clases trabajadoras.

So nos partidarios del sufragio universal, aunque por él no esperemos que pueda transformarse el régimen existente, ya que, á causa de la timidez de los que deben ejercerlo, son siempre las Cortes del color del que gobierna. Pero mucho menos esperamos del voto corporativo, ya que sus defensores son, en su mayor parte, los que abominan de todas las libertades y que más escarnio hacen de las representaciones populares.

Cuando vemos que del mismo bloque que había de regenerarnos salen dos opiniones distintas y que las dos, según dicen, abogan, en distintas formas, para mejor liberalizarnos y mejor democratizarnos; no extrañen que se les pregunte: ¿En qué quedamos?

Lo repetimos: queremos el sufragio

universal. Detestamos el voto corporativo, en primer lugar, porque atenta á la libertad individual; en segundo lugar, porque no existen corporaciones, y en tercer lugar porque sus defensores son, en su mayoría, los clericales y los reaccionarios de todos matices.

J. Sans Montaña.

AL CAUDILLO

Propio es solo del alma mal nacida
Hacer de la pasión arma malvada:
Desde la vil calumnia á la emboscada,
Por tus contrarios contra tí fué urdida;
Al verse la canalla ya vencida.

Y en tanto gozan, cumplidos sus deseos,
Nuestro pecho el dolor ha lacerado,
Al verte traspasar los Pirineos;
Más, ¡ahl, será tu voz la del profeta;
El *jare més que may!*; lema sagrado
Que hará de un partidario un nuevo atleta.

Por tus ceteros golpes, mal parada
Quieren que dejes á tu Patria amada;
Fraguan tu perdición; piden tu vida!...

B. B.

Las fiestas del Carnaval

Muchos años hacía que no se había visto en Granollers un Carnaval con tanta animación como el que acabamos de pasar; y seguramente habrá producido beneficio á todos los establecimientos de esta villa, ya que han sido en gran número los forasteros de los pueblos comarcanos que han venido á disfrutar de los festejos organizados por el Ayuntamiento, «Club Velocipédico» y las sociedades «Casino de Granollers», «La Unión Liberal» y «La Alhambra».

Aparte del concurso de «Balls de Gitanes», que fué un éxito para el Ayuntamiento, de «L'olla dels Pobres» y del «Ball de Donsellas», hemos de hablar de la fiesta ciclista que, organizada por el «Club Velocipédico» de esta villa, tuvo lugar el pasado lunes con un éxito extraordinario.

Tanto en el Concurso de bicicletas adornadas como en la Carrera de cintas se portaron admirablemente todos los ciclistas que en ellas tomaron parte, demostrando un verdadero gusto y un entusiasmo que superó en mucho á lo que esperaban sus organizadores y el vecindario todo.

El aspecto que presentaba la plaza de la Constitución, llena de una inmensa muchedumbre, era magnífico, imponente. A los acordes de un pasodoble ejecutado por la orquesta «Nueva Catalana» aparecieron una á una las máquinas que obtaban á los dos premios ofrecidos, siendo recibidas con grandes aplausos y regocijo inusitado, pues como ya decimos antes, nadie se esperaba un conjunto tan artístico ni tan acabado.

En vista del éxito de la fiesta y para estimular á todos cuantos en ella tomaron parte, el Ayuntamiento, de acuerdo con el jurado calificador, concedió varios premios extraordinarios; adjudicándose todos en la siguiente forma:

Concurso de bicicletas adornadas

Un primer premio: á J. Marimón, por su bicicleta «Día y Nit».

Dos segundos premios: á P. Riera y F. Saló, por sus bicicletas «Clown» y «Solidaridad».

Cuatro terceros premios: á las bicicletas «Granollers» (P. Paitubí), «Casto fantasia» (L. Busquets), «Barca» (R. Roig) y «Barca» (F. Coma).

Y un cuarto premio: á la bicicleta «Corbeille» de N. Clotet.

Carrera de Cintas

Primer premio: E. Rodoreda.

Y dos segundos premios: L. Busquets y P. Riera.

Este fallo se hizo público por medio de unas hojas impresas, al día siguiente, siendo muy bien recibido por todo el mundo, salvo los cuatro descontentos indispensables en estas fiestas.

En resumen: la fiesta del lunes fué algo más que un ensayo: fué una fiesta espléndida, brillante por todos conceptos; y terminó sin el más leve incidente y en medio del mayor orden.

Un aplauso á los organizadores.

* * *

Los bailes de sociedad que se celebraron en el «Casino de Granollers», en «La Unión Liberal» y en «La Alhambra» se vieron concurridísimos en extremo, presentando un brillante aspecto los salones de estas dos últimas sociedades por el derroche que se hizo de serpentinas y confetti.

* * *

También hemos de decir algo de la visita que el martes por la noche hizo á esta villa la charanga cómico-grotesca organizada por los socios de «La Alhambra», número de este Carnaval que por su humorismo y originalidad fué muy celebrado.

Una numerosa concurrencia fué á la estación de Francia para recibir á huéspedes tan bromistas, quienes desfilaron correctamente formados hácia su alojamiento, el local de «La Alhambra», donde les recibió un gentío enorme en medio de gran algazara.

En fin: un número que completó el programa de las pasadas fiestas de Carnaval haciéndolo más atractivo.

* * *

Nosotros, desde estas columnas felicitamos á cuantos han contribuido á que por una vez siquiera se haya prescindido del insípido rutinarismo, para presentar un programa de fiestas digno de la capital del Vallés.

Verbena.